

**15 de enero de 2010  
Para difusión inmediata**

## **Haití: la CCIM celebra la solidaridad mundial y recalca el destacado papel de los emigrantes para la fase de recuperación tras la catástrofe**

**GINEBRA, 15 de enero de 2010** — Tras el terremoto devastador que ha golpeado Haití el pasado martes, la CCIM se une a sus miembros, las conferencias episcopales del mundo entero, para expresar su sentida compasión por las víctimas y sus familiares, y destaca el papel crucial que pueden desempeñar los emigrantes haitianos en la reconstrucción del país.

“Nuestros pensamientos y oraciones van dirigidos al pueblo de Haití, y asimismo al personal de Naciones Unidas, a los miembros de la Iglesia Católica y a quienes han sufrido la pérdida de colegas y seres queridos, aun mientras se sigue buscando a supervivientes” ha dicho Johan Ketelers, Secretario General de la Comisión Católica Internacional de Migración. La CCIM también llora la muerte durante el seísmo de Monseñor Joseph Serge Miot, Arzobispo de Puerto-Príncipe.

La CCIM y sus miembros celebran la pronta intervención de los gobiernos, la Cruz Roja, el personal de la ONU, las ONGs, las iglesias y las agencias de emergencia humanitaria, especialmente Caritas-Haití y Catholic Relief Services (CRS), por estarse movilizando para dar respuesta a la necesidad de ayuda urgente.

“Más allá de la apremiante necesidad de rescate y ayuda, estamos ante una situación con implicaciones duraderas, especialmente en lo referente a migración y reconstrucción socioeconómica”, apuntaba asimismo Johan Ketelers.

“Ha de organizarse una conferencia internacional para concertar los esfuerzos de asistencia a largo plazo, de modo que la comunidad haitiana logre levantar el país. Es fundamental acabar con la pobreza y mejorar las perspectivas de empleo digno para los haitianos.”

Siendo Haití, ya antes de la catástrofe, el país más pobre del mundo occidental, con escasas oportunidades laborales, vienen siendo muchos los haitianos que han salido del país en busca de una vida más digna, para que su familia salga adelante. Muchos han protagonizado los titulares de prensa por lanzarse a la mar en condiciones inhumanas. Son millón y medio los haitianos de nacimiento que viven y trabajan en el extranjero, y que mandan remesas que alcanzan más de dos mil millones de dólares al año, sacadas de sus ingresos personales para apoyar a los familiares que se han quedado a vivir en la isla.

La CCIM felicita a los gobiernos de Canadá, los Estados Unidos, Francia y la República Dominicana por decidir suspender la deportación de emigrantes haitianos en situación irregular, e insta a los gobiernos de facilitar el acceso de los haitianos a empleos legales y servicios públicos a modo de respuesta humana y pragmática ante los tremendos desafíos que ha de superar el gobierno de Haití y la comunidad haitiana en su conjunto.

“Si esta no es la ocasión de conceder estatus provisionales... ¿entonces cuándo?” comenta Kevin Appleby, portavoz de la Conferencia episcopal de los Estados Unidos. Disfrutar de un estatus legal, cualquiera que sea el país de residencia y empleo, permitiría a los millones de haitianos del extranjero participar plenamente en la reconstrucción de su país de origen, a base de remesas y otras contribuciones.

Propiciar el trabajo legal y la residencia de los inmigrantes ya ha demostrado ser un mecanismo eficaz en semejantes situaciones de crisis nacional; en los Estados Unidos se concedió un estatus legal de residencia temporal a los nacionales hondureños y nicaragüenses tras el paso del huracán Mitch en 1998, y otro tanto se hizo con los salvadoreños tras el terremoto de 2001.

Tras tamaña catástrofe, algunos temen la posibilidad de una emigración masiva de haitianos, obligados a abandonar el país para buscarse empleo y esperanza en el extranjero. También se teme que la intensificación de su vulnerabilidad dé lugar a un aumento de la trata de seres humanos, especialmente de niños y mujeres.

Estos temores ponen de manifiesto toda la importancia de asentar un tipo de desarrollo con visión de futuro, que incluya oportunidades para que los propios haitianos puedan construir o volver a construir una vida digna en su propio país.

“Es nuestro profundo deseo que esta tragedia, que está siendo el foco de atención de la prensa y la asistencia humanitaria, redunde en la puesta en marcha de soluciones y compromisos duraderos que de veras alivien la miseria presente de los haitianos y acabe con la pobreza endémica de este pueblo”, apuntaba el Cardenal Oscar Rodríguez Maradiaga, Presidente de Caritas Internationalis y miembro del Comité Ejecutivo de la CCIM.

La CCIM anima a quienes desean hacer un donativo a la Iglesia para su labor de asistencia y reconstrucción en Haití, que lo hagan por medio de los programas de recolección de fondos que tanto Caritas Internationalis como Catholic Relief Services han lanzado con ese fin.

#### **Caritas Internationalis**

Para efectuar un giro bancario:  
Unicredit Banca di Roma  
Iban: IT76 P 03002 05008 000400406198  
Bic/Swift: BROMITR1204  
<http://www.caritas.org>

#### **Catholic Relief Services (CRS)**

Puede mandarse cheques a :  
P.O. Box 17090  
Baltimore, MD 21203-7090  
USA  
[www.crs.org](http://www.crs.org)

---

Para mayor información, rogamos contacte con Alanna RYAN, Responsable de Comunicaciones, llamando al: + 41 (0)22 919 10 20 ó escribiendo a: [info@icmc.net](mailto:info@icmc.net).